

## Don Jorge: Un espíritu superior

Por Jaime Guzmán

La muerte de don Jorge Alessandri me ha sorprendido fuera de Chile. Este doloroso acontecimiento me impone hacer un testimonio público de las virtudes humanas y de estadista de este gran hombre y amigo, a quien me ligó un afecto sólo comparable con el que se siente por un padre. Sé que estas líneas no concuerdan con el silencio y sobriedad con que quiso rodear no sólo su vida, sino que instruyó para los momentos posteriores a su muerte, pero resulta un imperativo moral referirse a él y destacar su ejemplo.

El significado de su testimonio de vida, caracterizado por la intachabilidad de su actuación pública y privada, destaca a don Jorge como ejemplo para las generaciones más jóvenes. Pero más allá de eso, su patriotismo a toda prueba, su antidemagogia valiente y combativa y la consagración de toda su existencia al servicio público constituyen quizás los rasgos más característicos y acaso inigualados de la personalidad de don Jorge.

Sólo así se explica el singularísimo caso de un estadista cuya popularidad fue progresivamente creciendo durante su gobierno, hasta gozar del privilegio de ser el único gobernante que en este siglo ha abandonado la Presidencia de la República, al expirar su período constitucional, rodeado de un fervor popular muy superior del que concitara al iniciar su gestión y que se reflejó en la multitudinaria manifestación que lo acompañó a pie desde el Congreso Nacional hasta su residencia, luego de entregar a su sucesor las insignias del mando supremo.



Su limpia trayectoria democrática le impulsó a colaborar con los gobiernos que así lo solicitaron, aun cuando frente a ellos hubiese guardado algunas reservas.

Esa actitud se explica, porque para don Jorge Alessandri, por encima de todo, estaba el bien de Chile.

Con el privilegio de haber trabado una estrecha amistad con don Jorge, recoger y proyectar del mejor modo posible el legado eminentemente moral de su ejemplo y de su obra, me parece el más cautivante e irrenunciable desafío que hoy pueda asumirse en nuestra vida cívica.

Por ello, para quienes integramos la Unión Demócrata Independiente (UDI), don Jorge representa el más señero guía y el mayor símbolo moral que habrá de guiar nuestra acción inspirada por comunes ideales y en cuya lucha él siempre nos brindó su inapreciable estímulo.

Junto a su trascendente legado político, don Jorge nos iluminará con el ejemplo de quien supo convertir su existencia entera en una entrega cotidiana y rigurosa de servicio público insuperable por su patriotismo y abnegación, asumiendo además que tal misión era y será siempre engrandecida a dimensiones incomparablemente más fecundas y duraderas cuando ella va acompañada de una vida privada inobjetable, de la cual él fue un verdadero arquetipo que trascenderá a las generaciones con la luz que sólo pueden proyectar los espíritus superiores.

Por eso, don Jorge Alessandri es un ejemplo para nuestra historia.